

mente. La escasez de pólvora y municiones se hacía sentir en nuestros campamentos, pero el General Escobedo procuraba subsanar ese gravísimo inconveniente, dirigiendo violentas excitativas á todos los Gobernadores de los Estados-mas inmediatos para que proveyeran sin tardanza á tan urgente necesidad.

Además, para impedir á todo trance el regreso á Querétaro del imperialista General Leonardo Márquez en auxilio de los sitiados dispuso se desprendieran de nuestros campamentos cuatro mil caballos á las órdenes del General Antonio Guadarrama, con objeto de buscar y batir á dicho traidor.

Otras fuerzas de caballería á las órdenes del Teniente Coronel Conde fueron destinadas para que se situaran en la Hacienda de Polanco en observación del General imperialista Olvera, y al Comandante José Gil Flores se le ordenó se situara con el mismo objeto en San Juan del Rio.

El día 1.º de Abril á las cinco de la mañana los sitiados hicieron una quinta salida. Mira-

CAPILLA ALFONSO



mon, al frente de dos columnas de infantería, fuertes, cada una de cuatro batallones y apoyadas por mil caballos que se situaron al pie del Cerro de las Campanas, avanzó sobre la línea del Norte que ocupaban los republicanos, se apoderó de la Iglesia de San Sebastian y simulando ataques falsos sobre la derecha y centro de nuestras posiciones, sorprendió y rebasó el punto confiado al General Antillon. El ataque fué brusco y atrevido y nuestras fuerzas se vieron obligadas a replegarse, batiéndose en retirada.

El General Neco que mandaba la línea por el lado Poniente, avisó violentamente de lo que pasaba al General Treviño; y el General Mendez que igualmente mandaba la izquierda de la misma línea lo avisó al General Escobedo, situado en su Cuartel General, inmediato al punto atacado.

El General Treviño inmediatamente reforzó sus fuerzas avanzadas de su derecha y de su centro y movió en avance sus reservas para apoyarlas. Al mismo tiempo el General Francisco Matorre, mandó mover en auxilio de la línea ata-

CAPILLA ALFONSO



cada al intrépido y arrojado Coronel Corella con su Batallón de Durango, cuyos bravos soldados hicieron prodigios de valor para arrancar como lo consiguió, al enemigo las posiciones que habia ocupado.

El General Escobedo mandó tambien inmediatamente contra el enemigo la Brigada del Cuartel General, compuesta de los Batallones Supremos Poderes, Coronel Yepex y el primer móvil de Nuevo Leon (Coronel Palacios) al mismo tiempo que el Batallón Libres de Hacia Cas, con tres piezas de batalla, contribuyó á batir al enemigo que resistía tenazmente, pero que al fin fué arrollado completamente á la bayoneta hasta hacerlo replegar dentro de la plaza.

El resultado ventajoso de este sangriento hecho de armas, fué que las fuerzas republicanas avanzaron cien metros mas sus posiciones, pudiendo así recoger todos los heridos nuestros y del enemigo, regados en el campo de batalla, así como enterrar la multitud de muertos de ambas partes.

La sexta salida la hizo el enemigo el 5 de Abril por la noche, verificandolo con bastante sigilo; pasó

CAPILLA ALFONSINA